

EL MUNDO CINEMATOGRÁFICO

Edición Popular Ilustrada

Barcelona 28 Octubre 1920

20 céntimos

Año IX - Núm. 44



Madge Kennedy Encantadora, ingenua americana,

GRANDES ALMACENES
DAMIANS

EXPOSICIÓN Y VENTA
de diferentes artículos
al precio único de

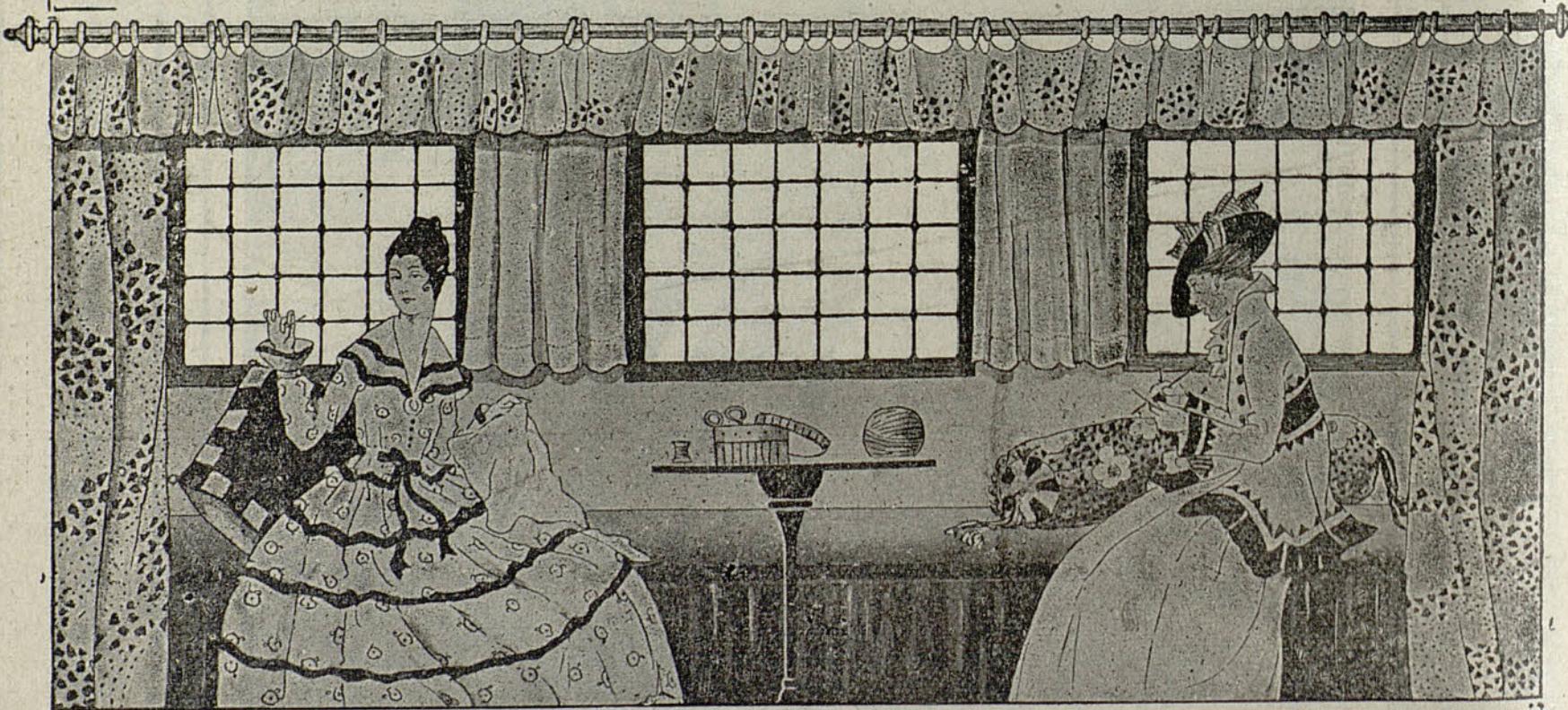
3'95
pesetas

IMPORTANTE PARTIDA DE CALZADO DE OCASIÓN al limitado precio de
22'95 pesetas para caballero y **24'50** pesetas para señora

Muebles de todas clases. — Sastrería a medida. Corte distinguido a precios baratísimos.—Novedades para la presente temporada en sombreros, vestidos, boas pluma, jerseys, pieles, impermeables, camisería, géneros de punto, etc., etc.—Guantes, perfumería, juguetes, ferretería, batería de cocina, maquinaria, etc., etc.

GRAN SURTIDO EN CORONAS

~ BARRAS PARA CORTINAS ~



SANTIAGO: BOLIBAR: BARCELONA:

EL MUNDO CINEMATOGRÁFICO

EDICIÓN POPULAR ILUSTRADA
DE LA REVISTA PROFESIONAL
- - - DE IGUAL TÍTULO - - -

Redacción y Administración
VALENCIA, 200
BARCELONA
Teléfono G. 1282

Director: José Solá Guardiola — Gerente: Eduardo Solá
SE PUBLICA LOS JUEVES

Precios de suscripción
España . . . Un año 10 ptas.
Extranjero . . . 15
Número suelto . . . 20 cts.
Atrasado . . . 30 .

HABLANDO CON LOS GRANDES ARTISTAS

AMILETO NOVELLI

En el Majestic Hotel - Encantado de Barcelona - El poder de unos ojos negros
:: :: Las aficiones del artista - Novelli es pintor :: ::



Un ascensor del Majestic Hotel nos sube hasta el segundo piso donde Amleto Novelli tiene sus habitaciones.

El famoso artista nos recibe cordialmente, con esa franqueza simpática y efusiva de los italianos.

—¡Y luego dirán que los españoles no son puntuales! — comenta mientras nos estrechamos las manos.

Efectivamente, el día antes en la plaza de toros habíamos quedado citados para hoy a las cuatro de la tarde, y todos los relojes que no marchaban mal marcaban esa hora en punto.

Novelli arreglaba sus maletas, ayudado de un camarero, al que despidió cuando nosotros entramos. Sobre una silla estaba el traje de torero que el actor ha vestido en la película cuyas principales escenas ha venido a filmar bajo la lumbre del sol de España y con el que con la misma prestancia arrogante y gesto bravo que un «matador de Córdoba», ha cruzado en el airoso salir de las cuadrillas el ruedo de la Monumental.

—¿Preparativos de marcha?

—Sí; nos vamos mañana. Vinimos para unos días y una vez aquí, nos hemos quedado muchos más. Este país es delicioso. Además de los cuadros que vinimos a filmar hemos impresionado otra infinidad que nos ha sugerido el ambiente y la vida de esta magnífica capital española. Nos llevamos los mayores encantos de esta tierra en unos miles de metros de película, que son una maravilla, y en el corazón el agradecimiento a este pueblo hospitalario y galante que sólo ha tenido para nosotros afusividades y atenciones.

—Así marcha usted satisfecho de su estancia en Barcelona?

—Muchísimo. Tenía grandes deseos de venir y celebró que el propósito de la Fert de filmar esta cinta «Amor rojo» que estamos haciendo, me haya procurado la ocasión de hacer el viaje con que soñaba desde hace tanto tiempo.

—¿Qué es lo que más le ha gustado de España?

Novelli, resuelto, convencido, sin vacilar, nos contesta:

—Las españolas; son un prodigo de belleza y además tienen unos ojos... los ojos para mí son lo mejor de la mujer y los de estas mujeres me parecen iguales que los de una por la que yo fui artista de teatro y ahora soy artista de cine.

—Esto es curioso. ¿Cómo influyeron aquellos ojos y de quién eran, en la vida de usted, hasta hacerlo llegar como ha llegado, a ser una de las primeras figuras de la pantalla?

—De un modo sencillísimo, pero irremediable como una predestinación. Yo nací en Bolonia, hace trein-

ta y cinco años. Mis padres se empeñaron en que fuese hombre de carrera y me obligaron a estudiar, cariñosamente preocupados por mi porvenir, que no estaba sin duda escrito en aquellos libros enormes y amazacotados de ciencia. No recuerdo de qué modo se inició en mí la afición por el teatro; lo que sí recuerdo es que la afición era muy firme y que me deslumbraron los ojos grandes, enormes, de un negror de noche sin luna, de una primera actriz, y que por estar siempre cerca de aquellos ojos que me aturdían, que me enloquecían, entré en la Compañía de ella y al mismo tiempo que enamorado me consagré cómico.

—¿Y después?

—Después... como mi tocayo el príncipe taciturno, me preguntaba si era mejor *ser o no ser...* soltero y me comprometí seriamente con *Irine*.

—¿Cómo ingresó en la cinematografía?

—Llevaba ya unos años en el teatro representando con fortuna las tragedias clásicas y los principales dramas modernos, cuando se me ofreció hacer el «Vinicio» de *Quo Vadis?* La cinematografía italiana estaba entonces en todo su apogeo, yo no quedé descontento del resultado de mi primer trabajo para la pantalla y, convencido de que el cine por su grandiosidad como arte nuevo y definitivo merecía todos los esfuerzos, le consagré el mío dedicándome a él en absoluto.

—¿Cuántas películas ha impresionado?

—No puedo contestarle con exactitud, pero supongo que entre dramas y series pueden calcularse en unas setenta u ochenta.

—¿Cuáles son sus distracciones favoritas?

—El sport y el arte. Cultivar la fuerza y desarrollar la inteligencia y el sentimiento. Por la música tengo verdadera pasión, la poesía me encanta, y en la pintura... hasta he caído de lleno. Soy un poco pintor.

A nuestros ruegos, Novelli nos enseña unos apuntes que se lleva de Barcelona. Son unas impresiones rápidas, notas de color, tomadas en los pocos ratos que el trabajo y las visitas le han dejado libre.

—En cada país que visito—nos explica—hago lo mismo. Tengo la casa llena de estos pequeños cuadritos que llamo «recuerdos de mis viajes» y gusto de contemplarlos luego horas enteras en un reverdecer de impresiones pasadas.

A las seis de la tarde salimos del Hotel. Novelli, cuando nos despide, llama al camarero para seguir preparando las maletas.

Y nosotros nos entramos en el Paseo de Gracia y en el tragín ruidoso y bullanguero de las Ramblas, con la grata impresión de la efusividad de este actor italiano tan enamorado de España, que se ha vestido de torero, que adora a nuestras mujeres y que es artista y artista glorioso por la tentación y el milagro de unos ojos negros muy grandes... muy grandes...

DON FÉLIX DE ALBANIEGO.

ECOS MUNDIALES

El seguro de Olive Thomas

Según noticias de América, la casa *Selznick Company* había asegurado la vida de Olive Thomas, fallecida misteriosamente en París, en una cantidad aproximada a un millón y medio de pesetas.

Para aprender a nadar

En los Estados Unidos se han tomado una serie de películas instructivas, que enseñan los diferentes modos de nadar y de sostenerse largo tiempo sobre el agua.

La intérprete de estas cintas, admirable en su ingrato papel de profesora, es la conocida estrella cinematográfica y famosa nadadora Annette Kellermann.

Irlanda en América

Irlanda está de moda, y por eso, los yanquis, hombres de iniciativa y amigos de sacarle producto a la actualidad, no han aprovechado esta ocasión.

Actualmente, Mary Miles Minter, la «segunda Mary Pickford», con cuyo sobrenombre es conocida en la ciudad de los rascacielos, se prepara a interpretar el papel de protagonista en una película de asunto irlandés.

Con este fin, se ha construido en California un paisaje que evoca las tierras de Irlanda, al que no faltan los característicos lagos y bosques, el cual servirá de escenario al drama.

Un cine monstruo

En Los Angeles se está construyendo un gran cine, el «Metropolitan Theatre», con cabida para 4,400 personas. Los gastos de este cine serán de unos quince millones de pesetas.

El divorcio de Charlot

Los periódicos de Nueva York dedican columnas enteras al divorcio de Chaplin y al pleito que ha iniciado Mildred Harris para obtener de su ex-marido la mitad de los tres millones de dólares que constituyen la fortuna del célebre mimo.

Estos periódicos comentan que la posibilidad de tener que partir un día su fortuna con Mildred Harris ha decidido a Charlot a abandonar los Estados Unidos y a ir a trabajar en Inglaterra.

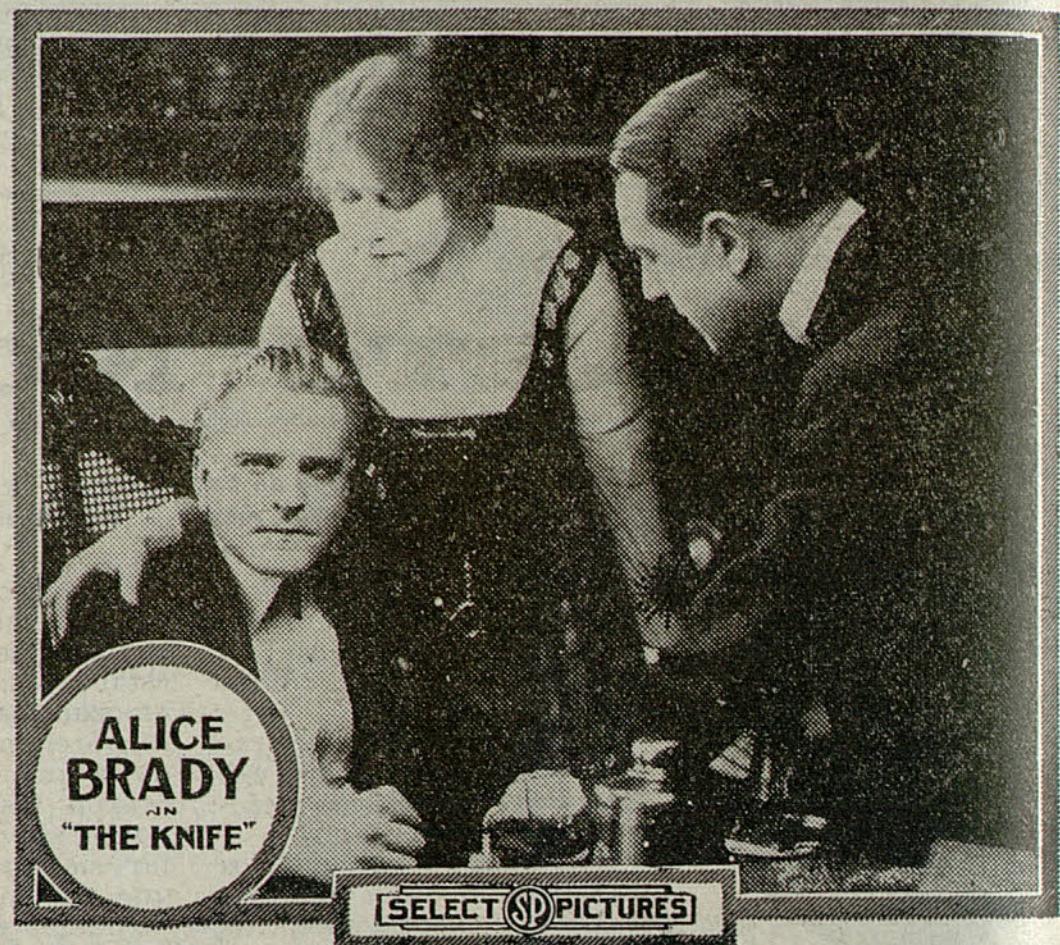
Cinematográfica Española, S. A.

La importante entidad comercial madrileña *Cinematógrafa Española S. A.*, nos comunica, en atenta circular, haber establecido en esta ciudad una Sucursal, con domicilio en la Ronda de la Universidad núm. 7, al frente de la cual se halla nuestro buen amigo, el inteligente cinematógrafo don Jaime Costa.

Mr. Charles Delac nos visita

Hemos tenido el agrado de recibir la amable visita de Mr. Charles Delac, de la firma *Ch. Delac, M. Vandal y C.ª*, propietarios de la antigua y reputada marca *Film d'Art*, de París.

Mr. Delac permaneció entre nosotros pocos días, te-



niendo su viaje como motivo la venta de sus últimas producciones, la mayor parte especiales, interpretadas por artistas de la talla de Fannie Ward, Signoret, etc.

Según las noticias que poseemos, han adquirido todas las películas de dicha marca los señores Vilaseca y Ledesma, de esta ciudad, por una importante suma.

Felicitamos a los mencionados señores por su importante adquisición, de la cual nos ocuparemos en tiempo oportuno.

Los proyectos de Douglas y Mary

Se conoce que su último viaje ha despertado la afición de correr mundo a los grandes artistas Mary Pickford y Douglas Fairbanks.

Según sus últimas declaraciones, Douglas tiene la intención de hacer dos películas hasta el primero de diciembre próximo, y Mary otras dos. Después, para el 15 del mismo mes, emprenderán un viaje alrededor del mundo.

Visitarán el Japón, China, la India, Egipto y Europa y, por último, se detendrán en Francia, donde Douglas quiere hacer dos películas—una de ellas «Los Tres Mosqueteros», de Dumas—y su esposa, una.

Un nuevo *Gillermo Tell*

En la nueva producción que el formidable tirador y jinete Tom Mix está haciendo para la *Fox*, va a hacer un experimento difícil y sensacional.

Consiste éste en tomar como blanco cuatro botones de la americana de su escudero Billy Elmin y quitar los cuatro botones de otros tantos tiros, mientras Billy tiene puesta la americana.

Dorothy Gish regresa a América

La menuda estrella americana Dorothy Gish ha regresado a Nueva York después de su excursión por Europa.

Sus propósitos eran detenerse también en Inglaterra, pero la muerte de Robert Harron, su antiguo amigo con el cual ella había trabajado en todas las grandes producciones de Griffith, la emocionó tan profundamente, que se marchó en el primer vapor para América.

ESCUELA NACIONAL DE ARTE CINEMATÓGRAFICO

Calle S. Pablo, 10. - BARCELONA - De 6 a 9 noche

Pose - Bailes - Esgrima - Boxeo

Edición de películas para la *Internacional Film*

Se admiten nuevas matrículas para reemplazo de las vacantes

Charlot a Europa

Parecen confirmarse los rumores de que el inimitable bufo Charlie Chaplin tiene la intención de abandonar sus trabajos en América por espacio de un año.

Sus propósitos son ir dentro de poco tiempo a Inglaterra, su país natal, y sus próximas películas serán hechas en Europa, donde tantos éxitos alcanzaron sus anteriores producciones.

Cines en las escuelas

En los Estados Unidos, unos tres mil quinientos colegios están ya provistos de aparatos de proyección.

Lo que falta aún son películas para la enseñanza, y para subsanar esta carencia se ha formado una «Sociedad para la Educación Visual», encargada de proveer a las escuelas de films a propósito.

Clemenceau escribe argumentos

Mr. Clemenceau, el Tigre de Francia, no está inactivo. Pero su trabajo, en la actualidad, no tiene relación alguna con la política, pues se ocupa de escribir un argumento para una película dramática, la cual llevará por título «*El amor o el dinero*».

Seguramente el gran éxito que ha obtenido su film «*Los más fuertes*», le ha impulsado a seguir el camino de escritor de argumentos cinematográficos.

Los funerales de Robert Harron

Según noticias de los Estados Unidos, los estudios de Los Angeles y alrededores suspendieron el trabajo durante media hora con motivo de los funerales del malogrado artista Robert Harron, en señal de duelo Griffith, Lillian Gish, Mildred Harris y todos los demás artistas de los estudios Griffith, tomaron parte en los funerales como ayudantes de los sacerdotes.

El nuevo film de Douglas Fairbanks

Los preparativos de la nueva película de Douglas Fairbanks están muy adelantados, y la compañía, aumentada en más de 300 personas, empezará sus trabajos en estos días.

El título de la película es «*El curso de Capistrano*»,

y pertenece a la clase de comedias que produce Fairbanks, el cual tendrá un doble papel en esta producción.

El primer trabajo de Mary Pickford

La señora Smith, madre de Mary Pickford, tuvo que luchar seriamente por la vida, durante la infancia de la hoy favorita mundial. Viuda a los veinticuatro años, quedó con tres criaturas, la mayor de cinco y la menor en brazos. La pobre señora empezó a auxiliarse subalquilando habitaciones.

Ahora es distinto: es propietaria.

A las obligaciones de locadora de inquilinato, con los inacabables trajines que ello implica, añadió luego la costura. El hecho es que no descansaba nunca.

Tanto trabajo, y el poco sueño consiguiente, comenzaban a producir malos efectos, cuando el electricista de un teatro de Toronto le hizo una propuesta inesperada:

—¿Por qué no dedica las chicas al teatro, señora?—le preguntó.

La madre de Mary le miró horrorizada.

—Yo?—protestó.—A la escena? ¿Dónde hay mujeres que fuman? ¡No, a Dios gracias!

—Está usted mal informada—replicó el electricista.

—Vamos a ver: déjeme ensayar!

La señora Smith concluyó rindiéndose. Y Gladys Mary Smith, que entonces tenía cinco años, y que hoy es una lumbra con el nombre de Mary Pickford, pisó por vez primera la escena.

Empezó ganando unas cuantas monedas, en «*El rey de plata*». Ahora no trabaja por menos de mil dólares.

Un invento

Un obrero, en un estudio americano, ha conseguido perfeccionar una diminutiva luz de arco para usar en las escenas de hogar o como una lámpara, o para otros destinos cuando se necesita una luz pequeña en una escena de estudio. El arco tiene la fuerza de 1,000 bujías. Ella hace las veces de un fósforo en la mano del actor y tiene un diámetro de solamente siete octavos de pulgada.

Consejo Ciento, 332

ANDRÉS PERELLÓ

Teléfono 4291 R.

BARCELONA

Petit Café

LO MÁS ARTÍSTICO EN LA PRESENTE TEMPORADA

Adaptación cinematográfica de la deliciosa comedia de TRISTAN BERNARD

LO MÁS EXTRAORDINARIO EN LA PRESENTE TEMPORADA

En la que reaparecerá por primera vez el gran cómico de fama mundial

Max Linder

PRESENTACIONES

CINEMATOGRÁFICA VERDAGUER, S. A.

A continuación mencionamos las películas presentadas últimamente por esta importante entidad cinematográfica.

«Vaya una familia», de 350 metros, cómica; «Vendedor de libros», interesante cinta de 1,700 metros, interpretada por el notable actor George Walsh; «Rueda de fuego», fotodrama de 1,600 metros, en 4 partes, de la Ambrosio Film, y la titulada «Casa de los escándalos», película cómica en dos partes, editada por la casa Fox.

Tanto por lo interesante de los argumentos como por la esmerada presentación, cabe esperar que obtendrán el éxito resonante que obtienen todas las producciones de la casa Verdaguer.

GAUMONT

La sucursal que en esta plaza tiene establecida la casa Gaumont, ha presentado la cinta que lleva por título «El rompecabezas o los millones de Tom», de 1,940 metros, divididos en 4 partes.

Trátase de una película de alta intensidad dramática, en la que desempeña el papel de protagonista Aurelio Sydney, lo que equivale a decir que la interpretación puede calificarse de insuperable.

Esta película ha sido una de las últimas que en su gloriosa carrera artística ha impresionado el célebre



Una escena de la gran serie francesa «Barrabás», que se proyecta con éxito enorme en casi todas las capitales de España.

actor, tan querido de nuestro público, que, como recordarán nuestros lectores, falleció en Barcelona hace poco tiempo.

COMENTARIOS



REGINALD BARKER DIRECTING GOLDWYN PICTURES

ra cortesía, tras la que se adivinaba algo de desdén y algo de superioridad.

Y el buen Douglas, más amigo de galopar por las praderas de California que de bucear en las almas refinadas de los hombres modernos, se emocionó profundamente y dijo a los señores periodistas estas o parecidas palabras:

—Jamás podré olvidar el recibimiento entusiasta que este pueblo, que camina a la cabeza del mundo, nos ha hecho a Mary y a mí. Y para que este recuerdo sea todavía más vivo, quiero hacer una creación netamente francesa, que tenga por escenario vuestro bello país. Para esto, en octubre o noviembre, volveré a París con mi compañía y daré vida al romántico per-

Cuando Douglas Fairbanks estuvo últimamente en París acompañado de su linda mujercita Mary Pickford, los periodistas lo acosaron. Y el hombre sano y fuerte que en Londres, riendo a carcajadas, se había librado a puñetazos de los achuchones de la plebe, se encontró un poco cortado ante los hombres latinos de la Ville Lumière, que sabían sonreir con una ironía desconcertante y que decían los mayores elogios con abrumado-

sonaje D'Artagnan, que inmortalizó el gran Dumas...

Entonces, aquellos periodistas, acostumbrados a aplaudir las frases huecas de los políticos y los desplantes de los generales centroamericanos, hicieron unos elogios muy pintorescos de las palabras del simpático histrión. Y la promesa de Fairbanks se comentó favorablemente, avivando el recuerdo de aquellos buenos muchachos de Norte América que pelearon con tanto tesón al lado de los soldados de Francia.

Pero he aquí que llega la hora del cumplimiento de la promesa, y los periódicos de París ya se preguntan si Fairbanks será capaz de realizar lo que se ha propuesto. Según ellos, el alegre yanqui podrá interpretar como ninguno, en la pantalla, esos tipos de una simplicidad primitiva que viven siempre a caballo, como modernos centauros, en las pampas de Texas; podrá también asombrar con su naturalidad en esas otras creaciones, tan suyas, de muchacho ciudadano, fuerte y noble. ¿Pero, su talento artístico llegará tan lejos que le permita crear con propiedad un personaje tan genuinamente francés como es D'Artagnan?

Los periódicos opinan que en este sentido fracasará el jocundo Douglas. Y esto sería lamentable, sobre todo en un actor de su talla. Porque el público le perdona todo a sus artistas favoritos. Lo que no les perdona nunca es el ridículo.

EZEQUIEL MOLDES.

DAMA PRECAVIDA

Letra de la Música

II

Hace cosa de tres días
un galán me preguntó
si, cortés y muy amable,
aceptaba yo su amor.
Muy contenta le repuse
mi amor yo le daré,
pues yo a nadie hoy desprecio
porque así me cantaré.
(Refrán)

III

Yo conozco una casada
que su hombre es informal,
pues por doquier que pasa
con su amor él hace mal.
La mujer un sustituto
presto se ha buscado ya
y le importa tres cominos
la familia conyugal.
(Refrán)

DAMA PRECAVIDA

Letra de J. LINUESA

Música de Escofet Molist y J. Sanmartí

PIANO

702.

Yo no se si soy bo . ni . ta mas lo cre o si se ñor pues yo ten go pre - ten .

dien tes que me ju ran su a mor Siempre me di ce la gen te e res u na gran ve .

le ta por que yo a na die des pre cio a moa cuan los se pre sen tan La

jo - ven que a - mea dos es por que tie ne ta len to pues si

u = no se le es ca - pa o - tro tie - ne ya al mo - men to.

III



Hijo de Paul Izabal =

PIANOS - PIANOLAS
de la THE AEOLIAN Co.

Central: Paseo de Gracia, 35
Teléfonos 1890 A - 5414 A

Barcelona

Sucursal: Buensuceso, n.º 5
Teléfono 4343



ALI-BABA y los cuarenta ladrones

Marca FOX

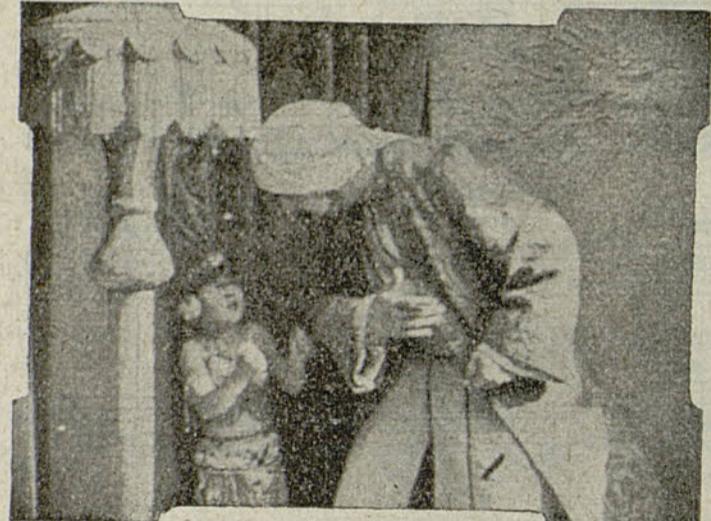


Marca FOX



Hace largos años, un leñador llamado Ali-Babá, ejercía su oficio en los bosques cercanos a la ciudad de Teherán.

Ali-Babá era un hombre tranquilo, que odiaba las aventuras. Un día quedó sor-



prendido ante el espectáculo de cuarenta caballeros de la mina negra, que, bajo sus miradas, capturaron una caravana procedente de Tapriz, una ciudad lejana. Entre los cautivos, el joven reconoció a Morgianna, la famosa bailarina.

El leñador, renegando de su vida de trabajo y de pobreza, se volvió a Teherán para vender su leña. Allí supo que Ahmed, el mercader de esclavos, vendía aquel día una hermosa y variada colección y quiso llenar sus ojos con aquel espectáculo maravilloso. Y es así que Ali-Babá pudo volver a ver de nuevo a Morgianna, conducida allí por Kaujeh-Hussein, el jefe de los bandidos, y



vendida a Abdullah, el rico propietario del teatro de Teherán.

Ali-Babá, lleno de una filosofía saludable, volvió al bosque. Y pasando por lo alto de una colina, vió a los cuarenta ladrones, bajo el mando de su jefe, detenidos ante una roca gigantesca. Dirigiéndose a algo invisible a todas las miradas, el jefe gritó:

—¡Sésamo, ábrete!

Y la gran roca se abrió, penetrando todos los hombres por la abertura.

Desembarazados de su precioso botín, los cuarenta ladrones, siempre al mando de su jefe, salieron de la caverna. Después, con una voz de mando que no admitía réplica, Kaujeh-Hussein gritó:

—¡Sésamo, ábrete!

Como la fórmula tenía en su boca las mis-

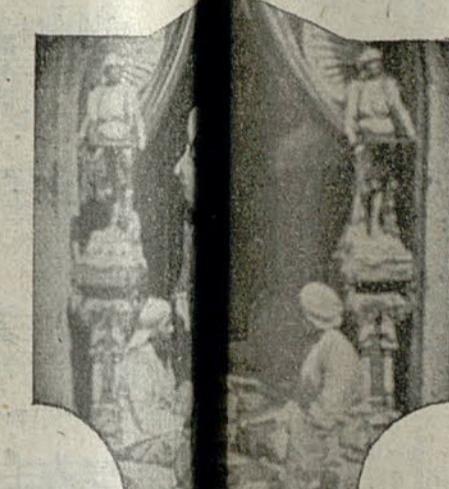


mas virtudes, la roca se abrió y se volvió a cerrar cuando él hubo pasado.

Ali-Babá tenía un hermano llamado Kassim, rico, glotón y duro con los pobres. El leñador fué a buscarlo y le pidió una medida de las que él tenía para los granos. Kassim le entregó la medida y siguió seguió secretamente a Ali-Babá hasta su cabaña. Su sorpresa fué grande al verle medir oro, perlas y diamantes, igual que un granero sus granos.

En la cueva, Ali-Babá había descubierto y llevado consigo una pequeña parte de los maravillosos tesoros. Habiéndole explicado a Kassim cómo podría enriquecerse a su lado, éste, ávido de nuevas riquezas, se precipitó hacia las rocas y pronunció las pa-

labras: «Sésamo, cuando hubo penetrado, dije cerrate». Y así la grieta de la roca se cerró.



Pero sucedió, preocupado por la magnificencia de las riquezas que ante sus ojos se presentaron completamente la fórmula mágica, sin poder salir de la caverna, se quedó rodeado de los cuarenta, sin menos tiempo del que se tardó, Kassim sufrió su triste destino.

Suponiendo que seguiría ilícitos los bienes adquiridos, los cuarenta ladrones



Ali-Babá se hizo el propósito firme de gastar legalmente su fortuna. Se acordó de que Morgianna había dejado en sus ojos y en su corazón una impresión inolvidable y volvió al teatro de Abdullah, donde después de innumerables incidentes se llevó a la linda esclava en lugar seguro.

Antes de morir, Kassim, el glotón había denunciado a su hermano a los cuarenta ladrones. Su jefe decidió inmediatamente castigar al culpable y recobrar las riquezas robadas.

Ali-Babá habitaba ahora en una sumptuosa y magnífica morada, guardada por numerosos criados. Kaujeh-Hussein imaginó introducirse en casa de Ali-Babá, disfrazado de mercader de aceite, y para ello, presentándose en la noche tormentosa, pidió



hospitalidad para él y sus caballerías, que le fué concedida al momento. Se fingió rico comerciante, y como confirmación de lo que decía, depositó en el patio del palacio cuarenta grandes vasijas.

Pero lo que ignoraba Ali-Babá era que en aquellas vasijas se escondían los cuarenta ladrones, que debían salir de su modesto escondite en medio de la noche, a una señal de su jefe.

Morgianna, que había reconocido a Kaujeh-Hussein, no tardó en descubrir la superchería e hizo arrojar en las vasijas aceite hirviendo, mientras el jefe de los bandidos gustaba todas las delicias de un banquete pantagruélico.

Cuando llegó la hora de dar la señal con-

venida, Kaujeh-Hussein se sorprendió de que su orden no fuese obedecida instantáneamente.

Después, habiéndose convencido de la muerte horrible que habían tenido sus com-



pafieros, corrió a esconderse en la caverna.

El amor de Ali-Babá por Morgianna era cada día más grande. Por desgracia para los dos amantes, Abdullah había obtenido del Cadi un edicto para prender a Morgianna. Y el día en que Ali-Babá se disponía a huir con su amante, se presentó Abdullah, con dos caballeros del Cadi para prender a la bella esclava.

Pero Ali-Babá era tan astuto como bravo y generoso, y haciendo creer al propietario que estaba conforme con devolverle su esclava, se aprovechó de su confianza y huyó con Morgianna, al galope de dos prodigiosos caballos.

FIN



ARGUMENTOS

El hijo de la noche

(Continuación)

Y se arroja en los brazos de Hoggar el Touareg que ha venido con sus fieles creyendo encontrar a su jefe... Más ¿qué importa? ¿No es Teddy el amigo más leal de El Hijo de la Noche?

La sensacional captura de Stellio por Morenos y Juana es un triunfo que debe figurar en el haber de los bandidos. Sin embargo, algo imprevisto había de amargar su risa diabólica. Por una carta del marqués de Coucy, Morenos queda informado de que los proyectos de enlace de su hija con Fabien no son realizables. Ni explicaciones ni disculpas acompañan a la decisión del marqués. Y persistiendo una influencia para él desconocida, Morenos visita inmediatamente al padre de Irene.

Este se contenta con enseñarle la carta acusadora del príncipe de Gama.

esperanza sueña con la fugitiva silueta entrevista allá lejos, en lo alto de la colina.

Insensible a la resolución de su hija, Morenos se entrega a hondas cavilaciones. Para él no hay duda: el Príncipe de Gama y El Hijo de la Noche son el mismo personaje con nombres diferentes. Y la idea de que está en su poder inunda de placer el alma del bandido quien se cree, en adelante, dueño y señor de los acontecimientos.

Solidamente atado de pies y manos el prisionero es llevado al fondo de un calabozo subterráneo. Momentos después la apertura de una compuerta inundará de agua el calabozo y el desgraciado encontrará la muerte que le reserva la obra infernal de los miserables que buscan su perdición.

Mientras tanto Irene ha reconocido en Juana a la mujer que dirigía a los foragidos que atacaron a Mathías en las minas de Urfer. Indignada la joven denuncia a su padre el papel que la aventurera había representado en la emboscada de que ella fué testigo.



Una escena de la interesante película LA FORTUNA FATAL

—¡Mentiras!—protesta Morenos con una exaltación que no puede disimular.

Pero observa estupefacto que no por eso el marqués deja de insistir en su imperiosa resolución.

Morenos procura atenuar a su hija la verdad de lo sucedido, pero Irene no manifiesta ni dolor, ni sentimiento... Desde su encuentro fortuito con El Hijo de la Noche, está bajo el imperio de una seducción irresistible y en su corazón arde violenta llama pasional por el desconocido a quien debe la vida. Y mientras Fabien desesperado solloza ante las ruinas del templo de sus ilusiones, Irene con el corazón desbordante de

Temblando de rabia Morenos se da cuenta de la misteriosa atracción de su hija por su desconocido salvador.

—¿Cómo se llama ese hombre?

—Lo ignoro—responde Irene—. Le llaman EL HIJO DE LA NOCHE.

Poseído de furor indescriptible al oír pronunciar este nombre, Morenos arrastra a su hija junto al calabozo y después de levantar con esfuerzo la losa, pronta a cambiarse en sepultura del hohbre odiado, templa sus instintos sanguinarios saciándose del horror que a la enamorada inspira su venganza.

Irene huye... Fuera, Teddy y sus fieles compañeros, buscan al jefe. Irene se une a ellos...

¡Media noche!

Lenta, feroz, la Muerte ha realizado su obra... En el agua cómplice flota el cuerpo rígido del temido adversario.

Avidio, Morenos, se inclina... Un alarido de rabia se escapa de su garganta contraída... Acaba de ver que el cadáver que flota con un puñal al pecho es el de Pedro Alvarez, guardián del condenado...

Y en el puñal, un papel, con estas temibles palabras:

(Continuará)



Fábrica de Géneros de Punto

RAMON FARRAS

Fabrics a medida todas las clases y tamaños

Cuenta con surtido completo

Ventas al por mayor y detalle

5, Xuclá, 5 - BARCELONA

El moderno mosquetero

por Douglas Fairbanks y Marjorie Daw

¿Dónde ha ido a parar el espíritu caballeresco de antaño, cuando los caballeros luchaban hasta la muerte por el amor de sus damas?

¿Dónde está D'Artagnan, el famoso y galante mosquetero? Ha estado durmiendo largos años y hoy despierta en la persona de Ned



Thacker, quien ha heredado el temperamento del famoso héroe de Dumas. Mucho antes de nacer Ned, su madre leía religiosamente a Dumas y rogaba al cielo que le concediese un hijo como D'Artagnan. Sus deseos se vieron satisfechos.

Nació Ned, y aunque mucho más moderno que D'Artagnan, era la encarnación pura del Mosquetero. No conocía el miedo, atrevido, atlético y compasivo a la vez. La espada de la época romántica estaba reemplazada por el guante de box

y la carabina por el revólver de seis cápsulas. El alma del Mosquetero estaba allí y Ned lucha por el amor de su dama en una forma capaz de despertar envidia a su émulo.

Finalmente Ned tropieza con su destino y entre escenas tiernas y de gran heroísmo conquista el corazón de la que ha de ser su esposa.

FIN



Una admirable cabellera de ébano, añadía un nuevo hechizo, un nuevo encanto a sus delicadas facciones, a su carnación de rubia. Habiase teñido de negro las cejas y las pestañas, pero no había podido transformar la dulzura de su mirada, su triste sonrisa.

La primera vez que Clara se miró en el espejo, no se reconoció, pero comprendió que había de producir una gran impresión a todo el que la viera.

Estaba hermosísima, pero de una belleza extraña, que hacía pensar.

El notario habíala dicho que era necesario intentar con el conde la vía de seducción. ¿Tendría fuerzas Clara? ¿Sabría sostener bien su papel? Sí, porque pensaba en su hija, que quería recuperar, salvar.

Y al mismo tiempo, existía en todos un continuo y vehemente deseo de atraer a él, a quien habría de recordar la muerta; a aquel hombre que habíala abandonado, despreciado, por una criatura innoble como Nara.

Pero fueron precisos dos largos meses, antes que la uniese en escena estuviese dispuesta.

Alfonso e Inés no eran conocidos del conde Rambaldí, por lo que nada cambiaron de sus fisonomías; pero el viejo notario se había transfigurado de tal modo para desafiar a cualquiera a conocerlo, que diera evidencia al más hábil comediante.

Seguros de que Guido se encontraba en París, habían partido para la capital francesa, donde así que llegaron tomaron en alquiler un «chalet» en los Campos Elíseos y pusieron la casa con bastante lujo y esplendor.

La servidumbre era toda francesa, para evitar toda probabilidad de que pudiera trascender algo de su secreto.

El viejo notario había tomado el nombre de marqués de Tomba: Alfonso pasaba por su hijo, casado con la bella Inés. Clara figuraba ser hermana de ésta y viuda de un lord. Así como vestía siempre de negro, llevaba también perlas negras al cuello y en las orejas, por lo que la llamaban todos la Dama Negra.

Y este nombre le quedó.

La primera vez que Clara se encontró con su marido, sintió como una niebla sobre los ojos y creyó morir. El corazón había cesado de latir y fué un mi-

—Porque tú no me amas ya; de lo contrario, estarías orgulloso de llamarme tu mujer.

Guido estaba irritado, pero no quiso darlo a comprender.

—Piensa—dijo dudando,—que hace dos meses apenas que Clara ha muerto.

—¡Ah! No hablabas así, cuando suplicante a mis pies me pedías amor. Entonces las conveniencias eran por ti holladas, relegadas al olvido; entonces...

No prosiguió; estalló en amargo llanto, dejándose caer pesadamente sobre el diván.

Guido hizo ademán de arrodillarse delante de ella, pero de pronto se contuvo y se puso a pasear irritado por la cámara.

Nara, que fingiendo aún sollozar, seguía todos los movimientos del conde, comprendió que algo anormal pasaba en su alma.

Y, roja de ira, de indignación, se levantó.

—¡Ah! ¡Nada te conmueve ya!—exclamó.—Ten cuidado Guido, ¡guay, guay de ti!, ya sabes de lo que soy capaz, no me irrites; ahora tu destino está ligado al mío con las cadenas del crimen; si intentas hacerme traición, si piensas abandonarme, yo diré en alta voz que tú envenenaste a tu mujer.

—¡Calla, desgraciada!—balbuceó Guido con horrible espanto.

Pero Nara prosiguió:

—Y yo me acusaré como cómplice tuya.

—Y si no me creyeran, diré que hagan la autopsia del cadáver.

Guido, de un salto, se puso al lado de Nara y le tapó brutalmente con una mano la boca.

Después, arrastrándose sobre el diván, desesperado, repitió:

—¡Calla, calla o no respondo ya de mi cólera! ¡Ah! ¿No fuiste tú, tú sola, la que me has empujado al delito... y ahora me acusas y me vituperas? ¿No te he amado hasta creer en la infamia de una honrada criatura, hasta desembarazarme de ella para hacerte rica, para darte su porvenir? ¿Quéquieres más?

En los ojos de Nara reflejábase una expresión de rebelión y de odio; pero trató de contenerse echando los brazos al cuello de Guido, y estrechándolo violenta y convulsiva, exclamó:

MUY PRONTO - La interesante serie francesa - MUY PRONTO

LA GOLONDRINA DE ACERO

EN DIEZ JORNADAS

Interesante argumento

Espléndida fotografía

Concesionarios: VILASECA Y LEDESMA

—¡Ah! ¡Tienes razón, perdóname, estoy loca... pero te amo tanto!

Aquel día Guido no salió de casa; pero a la mañana siguiente, poco después del alba, montó a caballo y se dirigió hacia los Campos Elíseos, con la idea de encontrar a la desconocida, a quien quería conocer a toda costa.

Y no se percató de que detrás de él en un carruaje cerrado iba Nara, la diabólica Nara, que sospechando por el semblante de Guido y verle salir tan temprano del palacio, habíale seguido.

Más la gira fué inútil.

Aquella mañana la desconocida no se dejó ver.

Nara se tranquilizó al ver que Guido, tras cuatro o cinco carreras a lo largo de las alamedas, se volvía a casa.

El, por tanto, había salido sólo a pasear.

Ella se había engañado al sospechar de él.

Al día siguiente, Nara no siguió a Guido, y más afortunado éste que la vez anterior, vió lejos un carruaje pintado de negro, que le pareció el de la desconocida.

Espoleó el caballo, y cuando estuvo próximo, distinguió en efecto, a la hermosa desconocida, completamente sola, en la actitud de estatua.

Las miradas de Guido se fijaron ávidamente sobre ella y pareció que un fugaz rubor colorease aquellas blancas mejillas marmóreas.

Sin embargo, los ojos de la desconocida no se habían vuelto hacia el lado donde él estaba.

Guido dejó pasar el carruaje y siguióla a corta distancia.

Entre tanto, seguía el curso de sus fantasías.

—Por qué aquella desconocida vestía completamente de luto? Por qué estaba tan pálida y pensativa? ¿Qué desventura había herido? ¿Había notado que él la seguía, que se sentía atraído como por una fuerza magnética hacia ella?

—Sería extraño—murmuraba Guido,—yo que envenené a mi mujer para desembarazarme de ella, estaría a punto de enamorarme de esa desconocida sólo porque se le asemeja? ¡Oh! ¡Si lo supiese Nara!

Pensando en ella su frente se obscureció.

Es propiedad de la casa editorial Maucci, de Barcelona

Parecióle sentir en sus oídos la risa burlona, sarcónica de la bailarina.

Y era posible que él, posesor de un sér delicado, etéreo, como era Clara, se hubiese arrojado en brazos de un ignominioso capricho, hubiese destruído para siempre el porvenir de su corazón, toda su felicidad.

Y Nara le amaba verdaderamente? Eran sinceros aquellos transportes de pasión, aquellas ansias, aquellos delirios, aquellos éxtasis que habían acabado por trastornar el cerebro de Guido, y habíanle rendido ese clavo, devoto y sumiso de aquella malvada criatura.

En tanto que así pensaba, Guido vió el carruaje de la desconocida delante de la verja de su elegante «chalet». Picó espuelas al caballo y llegó a tiempo de ver bajar a la hermosa incógnita mientras la verja se abría de par en par y aparecía sobre el umbral del cancel otra joven de admirable belleza, morena, viva y que estaba próxima a ser madre.

—Habita aquí mi desconocida—pensó Guido,—o viene solamente a hacer una visita?

Advirtiendo que era observado por la morena, a la cual la incógnita dama había hablado en voz baja, el conde se ruborizó como un muchacho cogido en falta, y picando espuelas a su caballo, desapareció súbito de su vista.

—Qué miedo he tenido de que me reconociese!—susurró la incógnita a su compañera, mientras se internaban de bracero en el sendero florido que conducía a la entrada del «chalet».

—Es imposible—observó la morena con seriedad y dulzura a un tiempo,—y creo que el notario tiene razón.

—Calla, Inés, te repito que tengo miedo.

—Y yo espero, en cambio... y es preciso revelarlo todo a Alfonso, que al par que temía que el proyecto no diera resultado...

—Era, pues, la propia condesa Clara, aquella bella criatura que hacía fantasear al conde, que abría una herida secreta en su corazón?

V

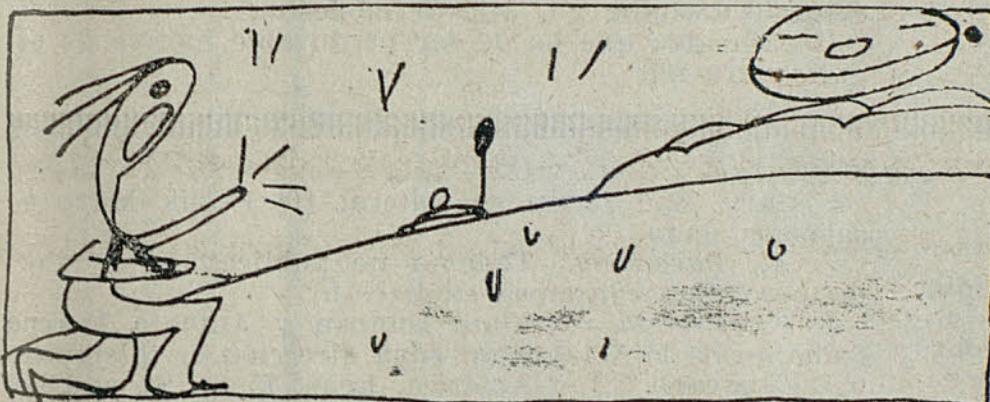
Siguiendo los consejos del notario, la condesa Ramaldí había transformado su figura tomando un aire de misterio que debía herir la fantasía de cuantos la vieran.

PÁGINAS FESTIVAS



de doce a trece de cada día era fácil asegurar sin temor a equivocarse, que las tres cuartas partes de la humanidad eran víctimas de los deliciosos horrores de la digestión.

Cuentan las crónicas empolvadas, que por entonces sólo el talento andaba mal pagado y que era privativa de los que no tenían aserrín en la cabeza, la virtud un tanto molesta del ayuno perenne, condimentado con las botas sin suela, los codos al aire, los dedos de los pies escapándose por entre las grietas de las botas y las revueltas melenas chorreantes de grasa, cayendo como un torrente de miserias rebeldes por bajo las alas enormes de los chambergos.



Así, en cuanto se veía por la calle a un señor con cara de desmayo, unas gafas con sólo un cristal y un gabán deshilachado hasta lo infinito, podía tenerse por seguro que se trataba de un sabio inventor que se había pasado mil noches en claro y mil días sin yantar, haciendo cálculos y más cálculos, hasta descubrir la clave maravillosa que venía a resolver el problema de los tejidos metálicos con espinas, en su aspecto de utilidad industrial y como sustitivo de las vallas de caña cruzadas, de tan deleznable consistencia.

La visión de un joven pálido con ojeras color de violeta y una pipa vacía, nos hacía presumir la triste ensueño de un poeta lúgido y sentimental que con

las últimas rimas en la carpeta se dirigía a la primera redacción por ocho pesetas para pago del cocido que nunca llegaba porque jamás ¡ay! tampoco los directores de los periódicos ni de las revistas sabían comprender el tesoro lírico de aquellos garabatos encendidos de ideal.

Y no se dejaba por análogas deducciones de descubrir un novelista en el cuarentón de ocho cabellos en el cogote que, apoyado en una esquina parecía contemplar el desfile de la vida, y en definitiva no hacía otra cosa que sujetarse, en un último esfuerzo, sobre las débiles piernas en tensión para no



El bostezo universal

Hubo una época en la cual sólo solían estar desocupados los estómagos de los poetas y artistas románticos de más o menos enjundia. Era la época dorada en que comía todo el mundo, o casi todo el mundo, y en la que ¡oh delicia!

dar sobre el asfalto en un desfallecimiento irremediable.

Pero todo esto era lo de menos, la ilusión los animaba, la esperanza los alimentaba y con cantarle endechas a la luna, tenían si no de sobra, por lo menos y con un poco de buena intención, lo suficiente.

Con esta fecha crítica del almanaque, en que las ilusiones no alimentan y se han muerto todas las esperanzas, vamos por esas calles de Dios, unos y otros como los genios antiguos.

Como las botas, cuestan un sentido y la humanidad los ha perdido todos, hasta el sentido común, lo más corriente es andar todavía con las botas que nos pusimos para hacer la primera comunión. De ropa no hay que hablar; un sastre es un enemigo del que se huye a todo correr, y en cuanto a los alimentos que se remontan en una ascensión frenética de aereoplano, sólo nos cabe despedirlos agitando los pañuelos y esperar a ver si vuelven algún día, que como las golondrinas beckerianas... ¡no volverán!

Sólo el que tiene un pan debajo del sobaco es dichoso, y ya quedan muy pocos hombres dichosos en el mundo.

Lo demás... vamos tirando cada día con más trabajo y transparentándonos como cristales recién limpios en fuerza de abstinencias obligatorias.

De unas abstinencias que por lo visto van a terminar cuando las ramas crien cabello, cuando nos salgan las muelas en las rodillas, o cuando se acabe la afición por el cine.

¡Que va para largo!

Nuestro pesimismo es el resultado de una dolorosa experiencia de meses y más meses, durante los cuales todo eso de las colas en las puertas de los establecimientos de cosas de comer, nos ha ido pareciendo un dulce camelo.

Algo así como si las colas se formasen de individuos que en la imposibilidad de comprar por falta de di-



nero, prefieren hacerse la ilusión de que no compran nada por no hacer de reatas o porque, habiendo formado muy al final de las referidas y dichosas colas serpientes, se acabaron los géneros con anterioridad a su arribo al mostrador.

Y el que no lo crea así que levante el dedo. ¿A que no lo levanta nadie?

A. M. DE GASQUE.

George Walsh, footballer

Sabido es que «El terrible tripulante», George Walsh, además de boxeador tan feroz como ahí se demuestra, es un jugador eximio de foot-ball.

Con frecuencia hace referencias a la época en que se ejercitaba como punteador. Y entre sus reminiscencias, pescamos la siguiente:

—Un gran jugador de quien aproveché no pocas enseñanzas, fué Frank Hudson, antiguo «half-back» del Carlisle Indian. De él aprendí una maña con que ganó mucha distancia en mis patadas a plano (drop-kicks).

La mayor parte de los que hacen esta suerte, largan la pelota al terreno directamente frente a ellos. Yo descubrí que, largándola uno o dos pies al frente, y al mismo tiempo inclinando la pelota de suerte que su eje apuntara por sobre mi cabeza, podía ganar de diez a veinte yardas más de distancia. La causa es obvia: con la pelota a un pie o más al frente, la puntera la alcanza más de lleno en el arco de proyección, y en consecuencia el ímpetu es más poderoso. Así he alcanzado de cincuenta a sesenta yardas en mis «drop-kicks». Se requiere una práctica diaria, constante.

Desde que entré en el cine, como «estrella» de la Fox, debo muchas complacencias a los periodistas; pero ninguna iguala a la procurada por un artículo de Tom Thorpe, antiguo jugador del Columbia, y ahora cronista deportivo en un periódico de Nueva York. El cual me incluía en una lista de los más expertos pateadores de punta por él recordados en los anales del juego.

Correspondencia

E. de la E., Sada.—Le enviamos lo que nos pedía, certificado, el 30 de agosto último. Procuraremos complacerla en lo que se refiere a Creighton Hde. Sobre «Juedx» y «El vuelo de un águila», nada podemos decirle, porque lo ignoramos. La dirección de Francesca Bertini es: Caesar Film, Roma.

Dos violetas, Barcelona.—La silueta de Mario Guaita (Ausonia) la publicamos en el número 12, de este año, que tenemos a su disposición al precio de 20 céntimos. Leyéndola, se enterarán de lo que les inter-

ESCUELA ESPAÑOLA DE ARTE CINEMATOGRAFICO Y EDUCACIÓN DE POSE PARA ARTISTAS DE CANTO

San Simplicio, 6 (Plaza del Regomir) de 6 a 9

Esta Academia no hace películas pero proporciona trabajo a sus alumnos y alumnas más aventajados



LA FLORIDA

Gran almacén de perfumería nacional y extranjera

Eugenio Sarrá

BARCELONA

Ronda San Pedro, 7 — Apartado Correos 239 — Teléfono A. 2231

Ventas al mayor y detall — Extensísimo surtido del artículo y objetos anejos al mismo — Esmero — Seriedad — Precios ventajosísimos



Una escena de la interesante película «Justicia de Dios»

El grado de perfección que conscientemente he alcanzado disculpa mi falta de modestia.

He ahí algo que ha de ser perdurable motivo de orgullo para mí.

sa. Mary Mac Laren es soltera. De Frank Mayo no sabemos nada.

J. A., Barcelona.—Todavía no publicamos su silueta, pero no tardaremos en hacerlo.

J. F., Premiá.—William Duncan y Antonio Moreno trabajan en la Vitagraph, cuya dirección es la siguiente: Vitagraph C.º of América, Eeast 15 th. St. and Locust Ave. Brooklynn, New-York. La de Eddie Polo, a su nombre, Universal City, California. No tenemos ninguno de los argumentos que pide.

E. P., Albacete.—De los números que desea, tenemos el 24, de este año, al precio de 25 cts. No le parezca extraño si tardamos en contestar a sus preguntas, pues las cartas que se reciben para esta sección siguen un riguroso turno.

El Conde Nado, Bilbao.—No tenemos postales de artistas, pero no tardaremos en tirar una gran edición. No hemos publicado todavía la silueta que le interesa.

Constancia y Pepita, Barcelona.—No lo sabemos.

Un lector asiduo, Barcelona.—Basta con escribirles a su nombre a Hollywood (California).



MARY MILES

Es la más joven de las grandes estrellas americanas. Célebre en el mundo entero, esta artista gana hoy más de 150,000 dólares por año

LES CINEMATOGRAPHES HARRY

158 ter. Rue du Temple. - PARÍS

Son los concesionarios exclusivos para toda la Europa Occidental de una serie de películas interpretadas por esta artista

N. B. — Dirigir las ofertas para España y Portugal a la dirección indicada.

¡¡ Pronto !!**¡¡ Pronto !!**

GRANDIOSA CORRIDA DE

MURAS**Gallito-Belmonte-Belmontito**

Emoción intensa · Suerte de picas sensacionales
 Inenarrable faena de GALLITO como jamás vista
 de torero alguno en película · Un documento
 de inestimable valor histórico · Imposible obtener
 una impresión mejor de su valor, arte y majeza

SENSACION ENORME en las faenas de BELMONTE Y BELMONTITO

**STUDIO
FILMS**
**Calle Sans, 106
: BARCELONA :**